En vista del buen ambiente que empezó a formarse hacia nosotros, el Alcalde organizó un gran acto en un circo para que pudiésemos hablar ante el mayor número posible de trabajadores. Hizo un llamamiento a la ciudad y se congregaron más de 4.000 personas para vernos. Los sindicatos enviaron sus estandartes; el Ayuntamiento, la Banda Municipal. El propio Alcalde nos rogó que explicásemos qué era el Frente Único.

En el [ilegible], ya al despedirnos, el Alcalde nos entregó 100 pesos para nuestros gastos. Las pérdidas habían llegado a 800 pesos. Los sindicatos de Tampico prometieron enviar, por medio del SR, 5 centavos por cada afiliado como ayuda a los obreros de España. A pesar de quedar el PC responsable de recoger esta colecta, no hemos vuelto a tener noticias.

Al volver a México estrechamos nuestra amistad con la Confederación General de Obreros y Campesinos cuyo líder es Vicente Lombardo Toledano. Aunque esa organización sindical no obedece a ningún partido, se le puede calificar como socialista.

Las relaciones entre el PC y la Confederación no eran nada cordiales a nuestra llegada. Nosotros, por indicación del PC, aceptamos una comida con Lombardo Toledano, ahí nos expuso éste su deseo de visitar la Unión Soviética y de imprimir nueva dirección a su pensamiento político. Estaba muy impresionado por la realización del Frente Único en Europa. No sabemos si por una carta que había recibido del socialista español, primer embajador de la República Española en México, Julio Álvarez del Vayo, nos demostró gran confianza y nosotros aprovechamos esto para ayudar la labor del PC. Nos invitó a dar con él un mitin en la ciudad de Puebla. Fue un acto grandioso, al que asistieron unos 4.000 obreros. En él hablamos de la Unión Soviética, del Frente Cívico de España y del SR. Por primera vez los comunistas no fueron arrojados violentamente de un mitin organizado por